



INCLUSIÓN INFORMATIVA: UN DESAFÍO PARA LAS CIUDADES CREATIVAS

Un análisis de las desigualdades en el acceso a la información y sus implicaciones para el desarrollo urbano

NEKANE ORELLA PEINADO (NORELLA@UCM.ES)¹

¹Universidad Complutense de Madrid, España

PALABRAS CLAVE

Discapacidad intelectual
Acceso a la información
Entorno digital
Inclusión informativa
Ciudades creativas
Ciudades inclusivas
Barreras
Participación social

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo principal analizar las barreras que enfrentan las personas con discapacidad intelectual para acceder a la información en un entorno cada vez más digitalizado y cómo estas limitaciones afectan su participación en la vida social y su capacidad para ejercer sus derechos como ciudadanos. Partiendo de la hipótesis de que las personas con discapacidad intelectual experimentan dificultades significativas para comprender y utilizar la información disponible, este estudio busca identificar las principales barreras y proponer estrategias para superarlas, con el fin de fomentar la inclusión informativa en las ciudades creativas.

Recibido: 05 / 02 / 2024

Aceptado: 27 / 06 / 2025

1. Discapacidad intelectual y contexto social

El debate sobre la discapacidad ha experimentado una transformación significativa desde finales del siglo XX, pasando de un enfoque basado en el modelo médico hacia una perspectiva social. Autores como Mike Oliver (1990) han destacado que la discapacidad no debe entenderse como una condición individual derivada de una deficiencia, sino como el resultado de estructuras sociales que generan exclusión. Desde esta perspectiva, la discapacidad es «un problema social, derivado del fracaso de una sociedad para brindar servicios adecuados para este sector poblacional y erigir barreras que impiden su plena participación social» (Oliver, 1990b, p. 3).

Este cambio de paradigma ha permitido replantear la comprensión de la discapacidad intelectual, destacando que no se trata de una condición individual aislada, sino de una construcción social que limita las oportunidades de quienes la presentan. Este enfoque planteado por Verdugo y Schalock (2010), en línea con las ideas de Oliver (1990), desplaza la atención de las deficiencias individuales hacia las barreras sociales y ambientales que impiden la plena participación de las personas con discapacidad intelectual. En el contexto de las ciudades creativas, las personas con discapacidad intelectual enfrentan desafíos adicionales para acceder a la información y participar en la vida cultural y social. La falta de accesibilidad en los espacios físicos, la complejidad de los lenguajes utilizados en los medios de comunicación y la escasez de recursos adaptados son algunas de las barreras que limitan su autonomía y su capacidad para ejercer sus derechos como ciudadanos (Schalock, et al., 2010).

La realidad socio política en España es cada vez más compleja y el papel de los medios de comunicación, a pesar del descrédito que están sufriendo en los últimos años, es cada vez más relevante para que los ciudadanos conozcan y entiendan esa realidad. Su función principal, como es sabido, es hacer efectivo el derecho a la información de los ciudadanos. Los medios seleccionan aquellas noticias sobre las que informan y, de este modo, deciden, en cierta manera qué es lo relevante. Así contribuyen a crear y construir una realidad social determinada, exponiendo aquellos temas sobre los que la ciudadanía debatirá y se terminará posicionando. La información es, pues, un elemento esencial no solo desde la perspectiva de crear y comprender una realidad concreta, sino que los ciudadanos precisan de ella para formar parte de la sociedad. De esa sociedad que conoce, debate, actúa...

Desde este punto de vista, es importante para cualquier individuo acceder a la información y, además, entenderla, pues es fundamental saber «qué ocurre en el mundo» y entender «el mundo en el que vive» (A la Par y FAPE, 2020). Solo así, podrán crearse una identidad propia y participar como miembro activo en la comunidad. Estos dos elementos hacen de la información un servicio esencial para la ciudadanía y, en especial, para las personas con discapacidad intelectual, como vía para conseguir la inclusión social y una mayor calidad de vida (García et al., 2020).

Además de las barreras generales de acceso a la información, las personas con discapacidad intelectual enfrentan desafíos particulares. La complejidad del lenguaje, los formatos visuales y auditivos poco claros, la falta de claridad en las instrucciones y la ausencia de ejemplos prácticos son algunas de las barreras más comunes (Rodríguez Fuentes, 2008). Estas dificultades se ven agravadas por la falta de formación de los profesionales de la información y la comunicación, quienes a menudo no están capacitados para adaptar los contenidos a las necesidades de este colectivo.

Las TIC ofrecen un gran potencial para superar las barreras de acceso a la información de las personas con discapacidad intelectual. Herramientas como lectores de pantalla, subtítulo, audiodescripción y diseño web accesible permiten adaptar los contenidos digitales a las necesidades de este colectivo. Además, las aplicaciones móviles y las plataformas en línea pueden proporcionar información personalizada y facilitar la interacción social. Sin embargo, es fundamental garantizar que estas tecnologías sean desarrolladas de manera inclusiva y que estén disponibles para todas las personas, independientemente de sus recursos económicos.

La formación de los profesionales de la información y la comunicación es clave para garantizar la accesibilidad de los contenidos. Los profesionales deben adquirir conocimientos sobre las características de la discapacidad intelectual, las barreras de acceso a la información y las herramientas disponibles para superarlas. Además, es fundamental sensibilizar a la sociedad en general sobre la importancia de la inclusión y la accesibilidad. A través de campañas de concienciación y programas de formación, podemos promover una cultura de respeto y tolerancia hacia las personas con discapacidad intelectual.

Garantizar el derecho a la información de las personas con discapacidad intelectual requiere un esfuerzo conjunto de diferentes actores: gobiernos, instituciones educativas, organizaciones de la sociedad civil y empresas. Es necesario desarrollar políticas públicas que promuevan la accesibilidad universal, invertir en la formación de profesionales y en el desarrollo de tecnologías accesibles, y fomentar la participación de las personas con discapacidad intelectual en la toma de decisiones. Solo a través de un enfoque integral y colaborativo podremos construir ciudades más justas e inclusivas para todos.

2. Ciudades sostenibles, ¿comunican a todos los ciudadanos?

El derecho a la información es un derecho humano fundamental reconocido en diversos instrumentos internacionales, como la Declaración Universal de los Derechos Humanos (Organización Naciones Unidas, 1948). Este derecho garantiza el acceso a una información veraz, oportuna y comprensible para todas las personas, sin distinción. Sin embargo, las personas con discapacidad intelectual a menudo encuentran dificultades para ejercer este derecho debido a barreras de acceso y comprensión.

La accesibilidad universal, entendida como el diseño de productos, entornos, programas y servicios que puedan ser utilizados por todas las personas, sin necesidad de adaptaciones o diseños especiales, es un principio fundamental para garantizar el derecho a la información de las personas con discapacidad intelectual (UN-CRPD, 2006). La accesibilidad cognitiva, por su parte, se centra en adaptar la información para que sea comprensible para personas con diferentes capacidades cognitivas (Charkoudian, 2001).

Garantizar la accesibilidad de la información para las personas con discapacidad intelectual no solo es un imperativo ético, sino que también contribuye a promover su inclusión social, mejorar su calidad de vida y fomentar su autonomía. Al adaptar los formatos y los contenidos de la información a sus necesidades específicas, se les brinda la oportunidad de participar en la toma de decisiones, de acceder a servicios y de desarrollar sus capacidades al máximo. Como señala Shakespeare (2006), la falta de acceso a la información limita significativamente la capacidad de las personas con discapacidad intelectual para participar en la sociedad y tomar decisiones autónomas.

Una ciudad sostenible debe ser una ciudad que comunica de manera efectiva y accesible a todos sus habitantes, sin importar su edad, origen, nivel educativo o condición física. Esto implica:

- **Diversidad de canales:** Utilizar una amplia variedad de canales de comunicación para llegar a todos los públicos, incluyendo medios tradicionales (carteles, folletos, radio, televisión) y digitales (redes sociales, aplicaciones móviles, sitios web).
- **Lenguajes claros y sencillos:** Emplear un lenguaje claro, conciso y evitando tecnicismos, para que la información sea comprensible para todos los ciudadanos.
- **Formatos accesibles:** Adaptar los formatos de la información a las diferentes necesidades, utilizando imágenes, gráficos, videos y otros recursos visuales que faciliten la comprensión.
- **Inclusión de personas con discapacidad:** Garantizar que la información sea accesible para personas con discapacidad visual, auditiva, motora o intelectual, utilizando tecnologías asistidas y formatos alternativos (braille, audiodescripción, etc.).
- **Participación ciudadana:** Fomentar la participación activa de los ciudadanos en la toma de decisiones relacionadas con la sostenibilidad, creando espacios de diálogo y consulta.
- **Comunicación intercultural:** Considerar la diversidad cultural de la ciudad y adaptar los mensajes a las diferentes comunidades.

Para llegar a ese punto de ciudad sostenible ideal, la educación inclusiva juega un papel fundamental en la promoción de la accesibilidad a la información para las personas con discapacidad intelectual. Al proporcionar herramientas y estrategias para desarrollar habilidades de lectura, comprensión y búsqueda de información, se empodera a estas personas para que sean más autónomas en su aprendizaje. La educación inclusiva debe ir más allá de la simple adaptación de los contenidos, fomentando la participación activa de las personas con discapacidad en la construcción de su propio conocimiento.

Como hemos mencionado anteriormente, una comunicación efectiva es esencial para garantizar la accesibilidad a la información. Esto implica utilizar un lenguaje claro y sencillo, evitar jerga y tecnicismos, y acompañar los mensajes con elementos visuales como imágenes, gráficos o pictogramas. Además, es fundamental adaptar el tono y el estilo de la comunicación a las características y necesidades de cada persona.

Las familias y cuidadores desempeñan un papel crucial en el apoyo a las personas con discapacidad intelectual para que puedan acceder a la información. Pueden ayudar a encontrar y seleccionar materiales adecuados, a utilizar herramientas tecnológicas y a desarrollar estrategias de aprendizaje personalizadas. Es importante brindarles formación y recursos para que puedan acompañar de manera efectiva a sus familiares en este proceso.

Si bien se han logrado avances significativos en materia de accesibilidad, aún quedan muchos desafíos por superar. La falta de recursos, la falta de sensibilización y la resistencia al cambio son algunas de las barreras que persisten. Sin embargo, las nuevas tecnologías y las iniciativas de colaboración entre diferentes actores ofrecen grandes oportunidades para mejorar la accesibilidad a la información para las personas con discapacidad intelectual. Llegado a este punto, es fundamental incidir en la idea de continuar trabajando en la investigación, la formación y el desarrollo de políticas públicas que promuevan la inclusión y la igualdad de oportunidades para todos.

2.1. El desafío de la accesibilidad informativa para las personas con discapacidad intelectual

Los medios de comunicación desempeñan un papel crucial en la construcción de la realidad social y en la formación de la opinión pública (Califano, 2015). Sin embargo, los contenidos mediáticos suelen estar diseñados para un público general, lo que dificulta su comprensión por parte de las personas con discapacidad intelectual.

La representación de las personas con discapacidad en los medios de comunicación a menudo es estereotipada y estigmatizante, lo que contribuye a reforzar prejuicios y discriminación (Shakespeare, 2006). Además, los formatos y los lenguajes utilizados en los medios tradicionales y digitales suelen ser complejos y poco accesibles para personas con dificultades de comprensión (Livingston, 2020).

Las nuevas tecnologías ofrecen oportunidades significativas para mejorar el acceso a la información de las personas con discapacidad intelectual. Sin embargo, es esencial desarrollar herramientas y aplicaciones que sean verdaderamente accesibles y adaptadas a las necesidades de este colectivo. Como señalan Hernández Sánchez et al. (2020), es fundamental que las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se diseñen teniendo en cuenta las particularidades de las personas con discapacidad intelectual, con el fin de garantizar su inclusión efectiva.

Las personas con discapacidad intelectual enfrentan desafíos particulares a la hora de comprender la información presentada en los medios de comunicación. La complejidad del lenguaje, la presencia de elementos visuales y auditivos no siempre accesibles, y la falta de adaptación de los contenidos a diferentes niveles de comprensión cognitiva, son barreras significativas que limitan su acceso a la información (Schuurmans, 2015). En el caso específico de la información sobre las ciudades, la abundancia de datos, la diversidad de formatos y la rapidez con la que se actualiza la información pueden resultar abrumadoras para este colectivo.

Los medios de comunicación tienen un papel fundamental en la construcción de la ciudadanía y en la promoción de la inclusión social. Sin embargo, las personas con discapacidad intelectual suelen estar subrepresentadas en las narrativas mediáticas y, cuando aparecen, a menudo son objeto de estereotipos o se les presenta en situaciones de dependencia (Shakespeare, 2006). Esta falta de representación limita su capacidad para identificarse con los contenidos y para sentirse parte de la comunidad.

El diseño universal es un enfoque que puede contribuir a hacer la información más accesible para todas las personas, incluidas aquellas con discapacidad. La aplicación de principios de diseño universal a los medios de comunicación implica crear contenidos que sean comprensibles, navegables y utilizables por el mayor número de personas posible, sin necesidad de adaptaciones posteriores. Esto incluye el uso de un lenguaje sencillo, la incorporación de elementos visuales claros y concisos, y la posibilidad de personalizar la presentación de la información (Moore, 2007).

Las ciudades, como espacios públicos y dinámicos, ofrecen numerosas oportunidades para la participación social y la inclusión. Sin embargo, las personas con discapacidad intelectual a menudo encuentran barreras arquitectónicas, sociales y comunicativas que limitan su movilidad y su acceso a los servicios urbanos. La información sobre las ciudades, si no está diseñada de manera accesible, puede reforzar estas barreras y dificultar su participación plena en la vida urbana.

El Diseño Universal originado por el arquitecto Ron Mace se fundamenta en la premisa de que todos los seres humanos tienen el derecho a participar plenamente en la sociedad (Mace, 1998). Este enfoque de diseño busca crear productos y entornos que sean intuitivos, flexibles y adaptables a las necesidades de una amplia gama de usuarios. Al eliminar barreras y promover la inclusión, el Diseño Universal no solo mejora la calidad de vida de las personas con discapacidad, sino que también beneficia a toda la sociedad, optimizando la usabilidad y la accesibilidad para todos.

Se hace evidente la necesidad de investigar en profundidad los formatos de información que resultan más comprensibles y accesibles para las personas con discapacidad intelectual, especialmente en el contexto urbano. ¿Qué tipo de representaciones visuales, qué estructuras de lenguaje y qué medios de comunicación facilitan una mejor comprensión de la información sobre servicios, eventos y espacios públicos? Responder a esta pregunta es fundamental para garantizar una inclusión efectiva y plena de este colectivo en la vida de las ciudades.

3. Metodología

El procedimiento metodológico seguido en esta investigación se ha basado en un estudio cualitativo, siguiendo las líneas propuestas por Guerrero (2016), para explorar en profundidad las experiencias de personas con discapacidad intelectual en relación con el acceso a la información. Al igual que señala la autora, este enfoque metodológico, basado en la entrevista en profundidad y en *focus group*, nos ha permitido comprender de manera profunda las percepciones, sentimientos y vivencias de los participantes en su propio contexto, brindando una visión rica y detallada de su realidad. Además, para asegurar la inclusión y participación significativa de las personas con discapacidad, contamos con la colaboración de un grupo de expertos en accesibilidad cognitiva, quienes validaron las preguntas de investigación realizadas tanto en las entrevistas en profundidad como en los *focus group*. Como señala Guerrero (2016), la investigación cualitativa nos ha permitido dar voz a los participantes y construir el conocimiento a partir de sus propias experiencias, fundamental para comprender en profundidad sus necesidades y desafíos.

La muestra estuvo compuesta por 50 personas con discapacidad intelectual, residentes en la Comunidad de Madrid. Los criterios de inclusión fueron: personas con discapacidad intelectual, mayores de 18 años con comprensión lectora. Se seleccionó una muestra intencional para garantizar la diversidad de experiencias y perspectivas.

La principal técnica de recolección de datos fueron las entrevistas semiestructuradas. Se diseñó un guion de entrevista que abordó los siguientes temas:

- Barreras en el acceso a la información: Dificultades para comprender la información, falta de accesibilidad a diferentes formatos, etc.
- Necesidades de apoyo: Tipo de apoyo requerido para acceder a la información (subtítulos, lenguaje sencillo, etc.).
- Preferencias en el consumo de información: Formatos preferidos, fuentes de información utilizadas.
- Interés y motivación: Interés por estar informado, importancia de la información en su vida.

En cuanto al procedimiento, las entrevistas se realizaron de manera individual, en un lugar cómodo y familiar para los participantes, y tuvieron una duración promedio de 60 minutos. Previo a las entrevistas, se obtuvo el consentimiento informado de los participantes o de sus representantes legales. Las entrevistas fueron grabadas y posteriormente transcritas.

El análisis de los datos se llevó a cabo mediante un proceso de codificación abierta y axial. Se identificaron categorías y subcategorías emergentes de los datos, las cuales se relacionaron con el marco teórico. Se respetaron los principios éticos de la investigación, garantizando la confidencialidad y el anonimato de los participantes. Se obtuvo el consentimiento informado previo a la realización de las entrevistas y se informó a los participantes sobre sus derechos.

4. Objetivos

El propósito de esta investigación tiene como objetivo principal contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual en las ciudades. Se busca identificar las barreras cognitivas y lingüísticas que limitan su acceso a la información, así como los formatos y canales de comunicación más efectivos para este grupo poblacional. Los resultados de esta investigación permitirán diseñar estrategias de comunicación más accesibles y personalizadas, favoreciendo así la autonomía, la participación social y el bienestar de las personas con discapacidad intelectual dentro de las ciudades.

A pesar de los avances en materia de inclusión, las personas con discapacidad intelectual siguen enfrentando barreras significativas para acceder a la información de manera autónoma. Estas barreras no solo limitan su participación en la vida social y comunitaria, sino que también obstaculizan su desarrollo personal y profesional. Por ello, es fundamental investigar y comprender las necesidades específicas de este colectivo para diseñar intervenciones que promuevan su inclusión plena y efectiva en la ciudad.

Además del objetivo general de mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual, esta investigación se centrará en los siguientes objetivos específicos:

- Identificar: Las barreras cognitivas y lingüísticas más comunes que dificultan el acceso a la información de las personas con discapacidad intelectual.
- Analizar: Los formatos y canales de comunicación actualmente utilizados por las instituciones y organismos públicos para dirigirse a este colectivo.
- Evaluar: La efectividad de estos formatos y canales en términos de comprensión y retención de la información.
- Proponer: Estrategias de comunicación innovadoras y accesibles que permitan superar las barreras identificadas y promover la participación activa de las personas con discapacidad intelectual en la vida de la ciudad.

Esta investigación se enmarcará en el campo de la comunicación inclusiva y la accesibilidad universal. Se tomarán como referencia los principios establecidos en la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, así como las investigaciones previas realizadas en el ámbito de la discapacidad intelectual y la comunicación. Se explorarán conceptos como la accesibilidad cognitiva, la lectura fácil y el diseño universal para la información, con el objetivo de identificar las mejores prácticas para adaptar los mensajes y los formatos a las necesidades de este colectivo.

5. Inclusión informativa de las ciudades

Este estudio partía de dos hipótesis diferentes:

La primera, la inaccesibilidad cognitiva de la información en los medios de comunicación locales dificulta el pleno ejercicio del derecho a la información de las personas con discapacidad intelectual en ciudades que se autodenominan inclusivas, limitando su participación en la vida local y en los procesos de toma de decisiones. La Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2006) establece que las personas con DI tienen derecho a acceder a la información en igualdad de condiciones. En particular, el artículo 9 sobre accesibilidad y los artículos 29 y 30 sobre participación en la vida pública y cultural revelan una clara contradicción con la situación actual. La inaccesibilidad cognitiva de la información en los medios de comunicación locales, como señalan Gómez-García y López-Gómez (2019), dificulta el pleno ejercicio de estos derechos, limitando la participación de las personas con discapacidad intelectual en la vida local y en los procesos de toma de decisiones.

Y la segunda, la escasa representación de las personas con discapacidad intelectual en los medios de comunicación locales y el uso de un lenguaje no accesible en estos medios contribuyen a la desinformación y a la desvinculación de este colectivo con su entorno urbano, perpetuando así su exclusión social en ciudades que promueven la inclusión.

5.1. Resultados

Los resultados de esta investigación evidencian la existencia de múltiples barreras que limitan el acceso de las personas con discapacidad intelectual a la información. Al analizar los formatos y canales de comunicación actualmente utilizados por instituciones y organismos públicos de la Comunidad de Madrid, en concreto de los Ayuntamientos de Madrid, Leganés, Móstoles y Alcorcón, así como de la Comunidad de Madrid para dirigirse a personas con discapacidad intelectual ha revelado un panorama general desalentador. Pese a los avances en materia de inclusión, las estrategias de comunicación utilizadas por instituciones y organismos públicos mencionados demuestran una notable falta de adaptación a las necesidades de este colectivo.

Formatos: Los formatos de comunicación empleados suelen ser complejos y poco accesibles. Los textos escritos presentan un lenguaje recargado y estructuras gramaticales complejas, dificultando su comprensión. Los materiales audiovisuales carecen de subtítulo, audiodescripción y elementos visuales claros, limitando el acceso a la información para personas con discapacidad visual o auditiva. Los materiales impresos presentan un diseño poco atractivo y utilizan tipografías difíciles de leer.

Canales: Los canales de comunicación utilizados son limitados y poco accesibles. Los sitios web y las aplicaciones presentan barreras arquitectónicas que dificultan la navegación para personas con discapacidad motora o visual. Las redes sociales, aunque utilizadas de manera creciente, no siempre ofrecen contenidos adaptados y accesibles.

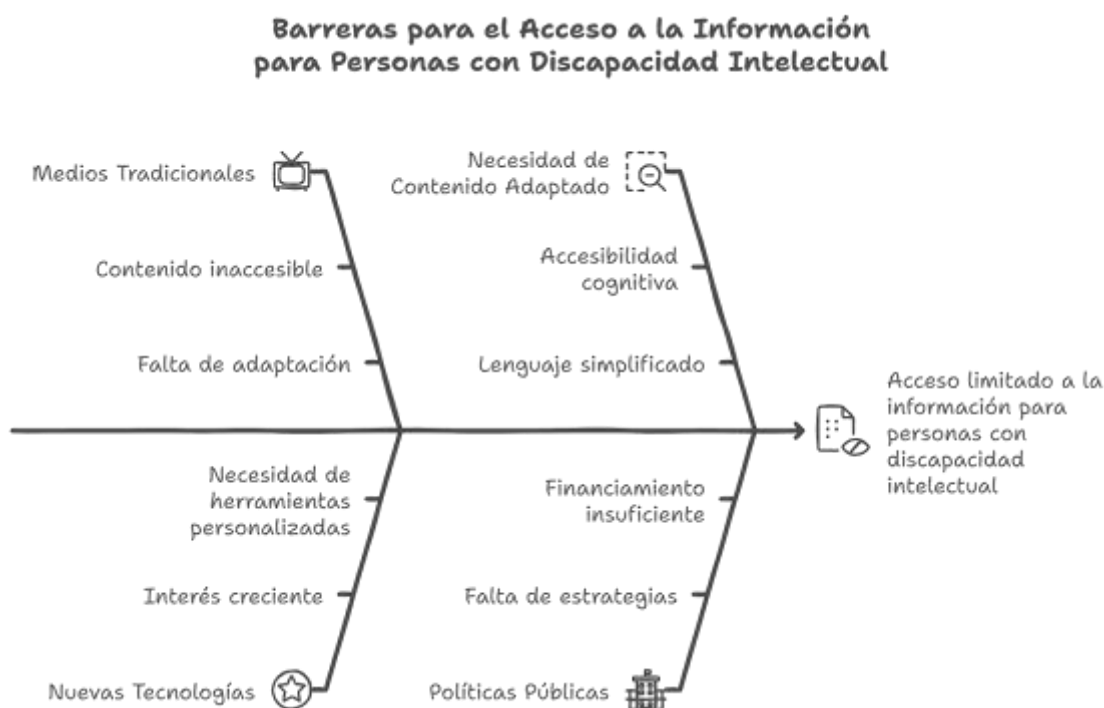
Eventos y actividades: Los eventos y actividades dirigidos a personas con discapacidad intelectual suelen ser escasos y poco participativos. La información sobre estos eventos se difunde a través de canales poco accesibles y no se ofrecen adaptaciones para facilitar la participación de todas las personas.

Comunicación interpersonal: La comunicación interpersonal con profesionales y otros agentes sociales suele ser unidireccional y poco clara. El lenguaje utilizado es técnico y complejo, y no se emplean estrategias de comunicación visual o gestual que faciliten la comprensión.

En cuanto a los formatos de los medios de comunicación locales, aunque la televisión sigue siendo la principal fuente de información para las personas con discapacidad intelectual, la velocidad del habla de los periodistas y la complejidad de los discursos televisivos dificultan la comprensión de los contenidos por parte de este colectivo. Por otro lado, el creciente interés por las nuevas tecnologías, como internet y las redes sociales, abre nuevas oportunidades para desarrollar herramientas y plataformas adaptadas a las necesidades de este grupo, como vídeos con subtítulos, audiodescripciones y contenidos visuales más sencillos. Estos hallazgos coinciden con los estudios de Cabero y Ruiz-Palmero (2018), quienes destacan la importancia de las tecnologías de la información y la comunicación, así como desarrollar estrategias y políticas

públicas que garanticen el derecho a la información de este colectivo y así promover su inclusión social.

Figura 1. Barreras para el acceso a la información para personas con discapacidad intelectual



La velocidad del habla de los periodistas y la complejidad de los lenguajes utilizados en los medios tradicionales representan una barrera significativa para el acceso a la información de las personas con discapacidad intelectual. Estos individuos suelen preferir formatos más visuales y auditivos, como imágenes y sonidos, y requieren de un ritmo más lento y de explicaciones más sencillas para comprender los mensajes. Para superar esta barrera, es necesario que los profesionales de la comunicación reciban formación especializada en comunicación inclusiva, que les permita adaptar sus contenidos a las necesidades de este colectivo. Además, es fundamental sensibilizar a la sociedad en general sobre la importancia de una comunicación accesible y respetuosa con la diversidad.

La formación de los profesionales de la comunicación debe incluir el aprendizaje de técnicas de comunicación clara y sencilla, el uso de un lenguaje inclusivo y la adaptación de los contenidos a diferentes formatos. Asimismo, es importante que los medios de comunicación establezcan políticas editoriales que prioricen la accesibilidad y la inclusión, y que colaboren con organizaciones de personas con discapacidad para garantizar que sus productos sean comprensibles para todos.

Uno de los aspectos a destacar a lo largo del proceso de investigación es que es fundamental reconocer que las personas con discapacidad intelectual son los principales expertos en sus propias necesidades. Por ello, es imprescindible que participen activamente en todas las etapas del proceso de creación de contenidos accesibles. La co-creación, es decir, la participación conjunta de profesionales y usuarios en el diseño de productos y servicios es una estrategia clave para garantizar que los contenidos sean verdaderamente útiles y relevantes. Al involucrar a personas con discapacidad intelectual en grupos focales, talleres y pruebas piloto, podemos obtener valiosa información sobre sus preferencias, sus dificultades y sus propuestas de mejora. De esta manera, aseguraremos que los contenidos no solo sean accesibles, sino también atractivos y motivadores para este público.

Además de participar en la creación de contenidos, las personas con discapacidad intelectual pueden desempeñar un papel fundamental como divulgadores de información. Al compartir sus propias experiencias y conocimientos, pueden ayudar a sensibilizar a la sociedad sobre las barreras que enfrentan y promover la inclusión. Por ejemplo, pueden participar en la creación de videos tutoriales, blogs o podcasts donde expliquen cómo acceder a la información de manera más fácil y cómo utilizar las diferentes herramientas tecnológicas. De esta manera, no solo se benefician a sí mismos, sino que también contribuyen a crear una sociedad más inclusiva y accesible para todos.

Para que las personas con discapacidad intelectual puedan participar activamente en la creación de contenidos accesibles, es necesario proporcionarles la formación y los recursos necesarios. Esto implica desarrollar programas de formación en habilidades digitales y en comunicación, que les permitan expresar sus ideas y necesidades de manera efectiva. Además, es fundamental empoderar a las personas con discapacidad intelectual para que se conviertan en agentes de cambio y defiendan sus propios derechos. Al fomentar su autonomía y su capacidad de decisión, estaremos contribuyendo a construir una sociedad más justa e inclusiva.

La participación de las personas con discapacidad intelectual en la creación de contenidos accesibles no solo beneficia a este colectivo, sino que también enriquecería a toda la sociedad. Al escuchar sus perspectivas y experiencias, podemos desarrollar productos y servicios más innovadores y creativos. Además, al fomentar la colaboración entre personas con y sin discapacidad, estamos construyendo comunidades más cohesionadas y solidarias.

Las nuevas tecnologías ofrecen un gran potencial para fomentar la participación de las personas con discapacidad intelectual en la creación de contenidos accesibles. Plataformas como Wikis, blogs y redes sociales permiten a estas personas compartir sus experiencias y conocimientos de manera sencilla y directa. Sin embargo, tal y como hemos mencionado anteriormente, es fundamental proporcionarles la formación necesaria para utilizar estas herramientas de manera efectiva. Programas de formación en habilidades digitales, adaptados a las necesidades de cada individuo, pueden ayudar a desarrollar sus competencias y a fomentar su autonomía. En este sentido, las personas con discapacidad intelectual pueden actuar como auténticos consultores, aportando su valiosa perspectiva y experiencia para mejorar la accesibilidad de los contenidos. Los medios de comunicación tienen la responsabilidad de escuchar sus aportaciones y de incorporarlas en sus procesos de producción. Al hacerlo, no solo se garantiza la calidad y la relevancia de los contenidos, sino que también se promueve la inclusión y la diversidad.

Por otro lado, los resultados obtenidos en esta investigación permiten evaluar en profundidad las hipótesis planteadas al inicio del estudio. En relación con la hipótesis primera, los resultados confirman que la inaccesibilidad cognitiva de la información representa una barrera significativa para el ejercicio del derecho a la información de las personas con discapacidad intelectual. Como señalaron Van der Laan et al. (2015), la complejidad del lenguaje utilizado en los medios de comunicación dificulta la comprensión de los mensajes y limita la participación activa en la vida pública. Sin embargo, los participantes también destacaron la importancia de contar con información adaptada a sus necesidades, lo que sugiere un interés genuino por estar informados.

Por último, la hipótesis segunda encuentra un respaldo parcial en los hallazgos. Si bien es cierto que la falta de representación de las personas con discapacidad intelectual en los medios de comunicación y el uso de un lenguaje no accesible pueden generar desinterés, los resultados también revelan que muchos participantes buscan activamente información a través de diferentes canales. Esto sugiere que, si se ofrecen contenidos adaptados y se fomenta su participación, las personas con discapacidad intelectual pueden convertirse en consumidores activos de información.

En conjunto, estos resultados aportan nuevas evidencias a la teoría de la brecha digital, al demostrar que las personas con discapacidad intelectual enfrentan barreras específicas en el acceso a la información de calidad. Además, los hallazgos cuestionan algunas de las

generalizaciones existentes sobre este colectivo, al mostrar que las personas con discapacidad intelectual tienen un interés genuino por estar informados y participar en la vida pública.

5.2. Aportes a la teoría

Los resultados de esta investigación aportan significativas contribuciones al campo de la comunicación y la discapacidad intelectual dentro del contexto de las ciudades. En primer lugar, los hallazgos refinan la comprensión de la brecha digital, al evidenciar que las dificultades de las personas con discapacidad intelectual para acceder a la información no se limitan al acceso físico a las tecnologías, sino que involucran barreras cognitivas y sociales más profundas. Esto sugiere la necesidad de desarrollar modelos más complejos y que tengan en cuenta las particularidades de cada colectivo.

En segundo lugar, esta investigación destaca la importancia de la accesibilidad cognitiva como un elemento fundamental para garantizar el derecho a la información dentro de las ciudades de las personas con discapacidad intelectual. Los resultados obtenidos subrayan la necesidad de adaptar los contenidos y los formatos de información a las necesidades específicas de este colectivo, así como de promover la formación en habilidades digitales y el uso de tecnologías de asistencia.

Por último, este estudio contribuye a visibilizar la necesidad de una mayor inclusión de las personas con discapacidad intelectual en los procesos de producción de información local. La participación activa de este colectivo en la creación de contenidos adaptados puede favorecer su empoderamiento y mejorar la calidad de la información disponible.

Los resultados de esta investigación abren nuevas líneas de investigación sobre la relación entre discapacidad intelectual, alfabetización digital y participación ciudadana. Sería interesante explorar en futuros estudios cómo las redes sociales pueden ser utilizadas como herramientas de empoderamiento para este colectivo. Además, los hallazgos sugieren la necesidad de desarrollar programas de formación específicos para profesionales de la comunicación de medios locales y la educación, con el objetivo de mejorar sus competencias para crear contenidos accesibles y promover la inclusión de las personas con discapacidad intelectual.

Figura 2. Mejorando la accesibilidad de la información para personas con discapacidad intelectual



Fuente: Elaboración propia, 2024.

5.3. Comparación con otros estudios

Los resultados obtenidos en esta investigación se alinean en gran medida con los hallazgos de estudios previos que han explorado la brecha digital en personas con discapacidad intelectual. Al igual que Van der Laan et al. (2015), encontramos que las dificultades para comprender información compleja y evaluar la credibilidad de las fuentes son barreras significativas. Sin embargo, a diferencia de estos estudios, nuestra investigación profundiza en el análisis de las preferencias de formato y la importancia de la accesibilidad cognitiva.

En comparación con Gómez-García y López-Gómez (2019), nuestros resultados confirman la inaccesibilidad cognitiva de los medios de comunicación tradicionales, pero también revelan un mayor interés por parte de las personas con discapacidad intelectual en buscar información de manera proactiva. Esto sugiere que, si se ofrecen contenidos adaptados y se fomenta su participación, este colectivo puede convertirse en un público activo y demandante.

A diferencia de estudios anteriores que se han centrado principalmente en las barreras tecnológicas, nuestra investigación destaca la importancia de las barreras sociales y culturales en el acceso a la información. Además, al incluir una muestra más diversa de participantes, nuestros resultados ofrecen una visión más completa de las necesidades y experiencias de las personas con discapacidad intelectual.

5.4. Limitaciones del estudio

A pesar de los esfuerzos realizados para garantizar la rigurosidad metodológica de este estudio, es importante reconocer ciertas limitaciones que podrían influir en la interpretación de los resultados.

En primer lugar, aunque las preguntas utilizadas en el cuestionario fueron validadas por un grupo de expertos en accesibilidad cognitiva de Fundación Amás, existe la posibilidad de que algunos participantes no hayan comprendido completamente algunas de las preguntas, lo que podría haber sesgado las respuestas.

En segundo lugar, la dificultad para reclutar jóvenes con discapacidad y acceso a internet nos llevó a ampliar el rango de edad de la muestra. Si bien esto permitió obtener un número suficiente de participantes, podría limitar la generalización de los resultados a jóvenes con discapacidad.

Finalmente, al tratarse de un estudio cualitativo, la interpretación de los datos depende en gran medida de la perspectiva del investigador. Aunque se han tomado medidas para minimizar el sesgo interpretativo, es posible que otros investigadores pudieran llegar a conclusiones ligeramente diferentes.

5.5. Futuras líneas de investigación

La construcción de ciudades sostenibles implica no solo el desarrollo de infraestructuras verdes y tecnologías limpias, sino también la promoción de una sociedad inclusiva y equitativa. En este contexto, la presente investigación explora la relación entre la discapacidad intelectual y la alfabetización digital, identificando las barreras que limitan el acceso a la información y el desarrollo de habilidades digitales en este colectivo.

Los hallazgos de esta investigación revelan un panorama complejo en relación a la alfabetización digital de las personas con discapacidad intelectual. Más allá de las dificultades técnicas, los resultados apuntan a la necesidad de abordar esta problemática desde múltiples perspectivas. En estas secciones se explorarán las implicaciones teóricas, prácticas y políticas desprenden de este estudio para trazar un camino hacia una inclusión digital más equitativa.

Implicaciones teóricas: Los resultados de esta investigación sugieren que la relación entre discapacidad intelectual y alfabetización digital es más compleja de lo que se pensaba inicialmente. Aunque nuestros hallazgos sugieren que los factores socioculturales y el entorno familiar son determinantes clave, se requieren estudios más profundos para comprender los mecanismos subyacentes a este proceso. Sería especialmente relevante explorar el papel de las emociones, las motivaciones y las estrategias cognitivas que utilizan las personas con discapacidad intelectual al interactuar con las tecnologías digitales. Además, es necesario investigar el impacto de diferentes tipos de tecnologías y aplicaciones en el desarrollo de sus habilidades digitales.

Implicaciones prácticas: A nivel práctico, es fundamental ofrecer programas de formación en habilidades digitales adaptados a las necesidades y características de las personas con discapacidad intelectual. Estos programas deben incluir el desarrollo de habilidades básicas de navegación por internet, el uso de herramientas de búsqueda, la evaluación de la credibilidad de la información y la creación de contenidos digitales.

Implicaciones políticas: A nivel político, es necesario promover la inclusión digital como un derecho fundamental y garantizar que las personas con discapacidad intelectual tengan las mismas oportunidades de acceder a las tecnologías y desarrollar sus competencias digitales. Esto implica la asignación de recursos económicos para la formación y el equipamiento tecnológico, así como la creación de normativas que promuevan la accesibilidad de los contenidos digitales.

Por último, los resultados obtenidos en este estudio abren diversas líneas de investigación que merecen ser exploradas en el futuro. En primer lugar, sería interesante realizar estudios longitudinales para analizar la evolución del acceso a la información y el desarrollo de habilidades digitales en personas con discapacidad intelectual a lo largo del tiempo. Además, sería relevante explorar la influencia de factores socioculturales, como el nivel educativo de los cuidadores y el tipo de apoyo recibido, en el acceso a la información de este colectivo. Por último, comparar los resultados obtenidos en este estudio con otros contextos culturales para determinar si existen diferencias significativas en las necesidades y experiencias de las personas con discapacidad intelectual.

Figura 3. Direcciones de investigación futura



Fuente: Elaboración propia, 2024.

En conclusión, la alfabetización digital de las personas con discapacidad intelectual es un tema complejo que requiere de un enfoque multidisciplinario. Los resultados de esta investigación subrayan la importancia de la colaboración entre investigadores, profesionales de la educación, diseñadores de tecnología y personas con discapacidad intelectual para desarrollar soluciones innovadoras y efectivas. Solo a través de una colaboración estrecha podremos garantizar que todas las personas tengan las mismas oportunidades de participar en la sociedad digital. Al identificar las barreras existentes y las necesidades específicas de este colectivo, se sientan las bases para el desarrollo de intervenciones innovadoras y para la construcción de sociedades más inclusivas. Es fundamental que los hallazgos de este estudio sirvan como punto de partida para futuras investigaciones y para la implementación de políticas públicas que promuevan la inclusión digital dentro de las ciudades.

6. Agradecimientos

En primer lugar, quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a María Isabel Serrano Maíllo, mi directora de tesis en la Universidad Complutense de Madrid, por su invaluable guía, paciencia y apoyo incondicional a lo largo de este proceso. Su conocimiento profundo del tema y su exigencia académica han sido fundamentales para la realización de este trabajo.

Asimismo, quiero agradecer a Ignacio José Martín Moraleda por su rol como subdirector de tesis. Sus valiosas aportaciones y su visión crítica han enriquecido significativamente este estudio.

No puedo dejar de mencionar a Plena Inclusión Madrid y a sus representantes por su colaboración y apoyo. Su conocimiento del contexto y su compromiso con la inclusión han sido fundamentales para el desarrollo de este trabajo.

Agradezco también a Fundación Amás por su gran ayuda en la validación de las preguntas del cuestionario y por facilitar la participación de personas con discapacidad intelectual en este estudio. Su experiencia y expertise en el ámbito de la accesibilidad cognitiva han sido de gran valor.

Por último, quiero expresar mi gratitud a Fundación Railes por su apoyo y colaboración en esta investigación. Su colaboración ha sido esencial para obtener una muestra diversa y representativa.

Referencias

- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Bickenbach, J. E. (1999). Minority Rights or Universal Participation: The Politics of Disablement. En Jones, M. y Basser, M. (eds.), *Disability, Diversability and Legal Change* (pp. 101-116), Martinus Nijhoff/Kluwer. https://doi.org/10.1163/9789004481770_012
- Cabero, J., & Ruiz-Palmero, J. (2018). Las Tecnologías de la información y la comunicación para la inclusión: reformulando la brecha digital *International Journal of Educational Research and Innovation (IJERI)*, (9), 16-30. <https://www.upo.es/revistas/index.php/IJERI/article/view/2665>
- Califano, B.(2015). Los medios de comunicación, las noticias y su influencia sobre el sistema político. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (19), 61-78. <https://doi.org/10.1016/j.rmop.2015.02.001>
- Charkoudian, L. (2001). Cognitive accessibility: A new paradigm for inclusive design. *Assistive Technology*, 13(4), 269-280.
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). Sage Publications.
- García, I., Díez, E., Wojcik, D., & Santamaría, S. (2020). *El impacto de los entornos sociales en la inclusión educativa*. Editorial Inclusiva.
- Gómez-García, M., & López-Gómez, M. J. (2019). Análisis de la accesibilidad cognitiva de la información en los sitios web de prensa española. *Comunicar*, 27(60), 63-74
- Guerrero, M. A. (2016). La investigación cualitativa. *INNOVA Research Journal*, 1(2), 1-9. <https://doi.org/10.33890/innova.v1.n2.2016.7>
- Hernández Sánchez, B. R., Vargas-Morúa, G., & González Cedeño, G. (2020). Discapacidad intelectual y el uso de las tecnologías de la información y comunicación: Revisión sistemática. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología*, 2(1), 177-188. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2020.n1.v2.1830>
- Livingston, S. (2020). *Misinformation and the coronavirus pandemic*. Harvard Kennedy School Shorenstein Center on Media, Politics and Public Policy.
- Mace, R. (1998). Universal Design in Housing. *Assistive Technology*, 10(1), 21-28. <https://doi.org/10.1080/10400435.1998.10131957>
- Merriam, S. B. (2009). *Qualitative research: A guide to design and implementation* (3rd ed.). Sage Publications.
- Moore, S., David H. R., Anne M. (2007). Teaching Every Student in the Digital Age: Universal Design for Learning. *Educational Technology Research and Development*, 55, 521-525. <https://doi.org/10.1007/s11423-007-9056-3>
- Oliver, M. (1990). *The Politics of Disablement — New Social Movements. In: The Politics of Disablement*. Critical Texts in Social Work and the Welfare State. Palgrave, London. https://doi.org/10.1007/978-1-349-20895-1_8
- Oliver, M. (1990b). *The individual and social models of disability*. Trabajo presentado en el Joint Workshop of the Living Options Group and the Research Unit of the Royal College of Physicians. <https://disability-studies.leeds.ac.uk/wp-content/uploads/sites/40/library/Oliver-in-soc-dis.pdf>
- Organización Naciones Unidas. Asamblea General. (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos* (Resolución 217 A (III)). [https://docs.un.org/es/A/RES/217\(III\)](https://docs.un.org/es/A/RES/217(III))
- Pennycook, G., & Rand, D. G. (2019). Fighting fake news: Training individuals to identify fake news helps counter its spread. *Journal of Experimental Psychology: General*, 148(7), 1029-1046.

- Rodríguez Fuentes, A., (2008). Accesibilidad y usabilidad mediáticas y discapacidad. En E. Martínez Rodrigo (Coord.), *Interactividad digital: Nuevas estrategias en educación y comunicación* (pp. 131-150). EOS.
- Quinn, P. (1995). Social Work and Disability Management Policy: Yesterday, Today, and Tomorrow. *Social Work in Health Care*, 20(3), 67-82. https://doi.org/10.1300/J010v20n03_05
- Schalock, R. L., Bomer, A., & Snell, M. E. (2010). *Intellectual disability: Definition, classification, and systems of support* (11th ed.). American Association on Intellectual and Developmental Disabilities.
- Schuurmans, D. (2015). The impact of accessible information on the quality of life of people with intellectual disabilities. *Journal of Intellectual Disability Research*, 29(2), 123-135.
- Shakespeare, T. (2006). *Disability rights and wrongs*. Routledge.
- UN-CRPD. (2006). *Convention on the Rights of Persons with Disabilities*. United Nations.
- Van der Laan, L., Van den Berg, M., & Eikenboom, M. (2015). The influence of cognitive abilities and reading comprehension on the ability to distinguish between true and false news headlines. *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 4(3), 285-292.
- Victoria Maldonado, J. A. (2013). El modelo social de la discapacidad: hacia una nueva perspectiva basada en los derechos humanos. *Revista In Jure Anáhuac Mayab*, 1(2), 143-158. ISSN 2007-6045.
- Verdugo, M. & Schalock, R.L.. (2010). Últimos avances en el enfoque y concepción de las personas con discapacidad intelectual. *Siglo Cero*, 41(236), 7-21.